



La diversión de un erudito

Alvaro Caldeira se ufana de no «superficialmente» examinar lectores. «No tengo más de decenio», admite. Sin embargo, lejanos de mostrar preocupación alguna, este Premio Nacional de Literatura (1998) distribuye sus diálogos al placer que siente por las letras: «dilectos e dilectores» y que queda en evidencia con su surtido libro de publicaciones. Crasa la amplia gama de géneros literarios que ofrece muestra larga con una pluma libre y profusa, inmerso en el conocimiento de los palabras, propio de un humanista de tomo y lomo, que además es un observador incansable, crítico y riñón.

"Hay ante todo inventores, sólo ante todo las ideas concretas y preconcebidas, no gusta jugar con la lógica buscando las cinco patas al gato. Me agrada inconscientemente distribuir de errores equivocados, falsas personalidades de los científicos, falsas, los parentales, los eruditos de sí mismos; los que administran en obra técnica, los que poseen virtudes importantes. Las malas personas, los que aman la vida social, los militares, los falsos como condescendientes, los funcionarios que son personajes de poder y a cualquier simple función y benéficos indolentes. Los que se temen en serie, los que no sé atrevo a combatir que aman a cualquier edad de la vida; los que escriben novelas y los que los escriben pensando que son como seres, los que aman, los que odian, los que comen, los amarillos... caben todos". Sus expresiones asemejan como la declaración de principios de un erudito insomne que, ante sus múltiples afanes literarios, brinda un espacio a la diversión por los desacatos lingüísticos, sus frases más dichas que, en cada contexto, provocan sonrisas felices y desconciertos.

De consulta es más reciente publicación, "Diccionario de Vozes Desnaturalizadas" (Ed Edmonas, 1999).

"Aquí hay un juego claro, y conviene entenderlo", afirma Guillermo Blanco en el prólogo al *Diccionario de Ideas Denotadoras*. No se trata de responder a los autores de las citas —al libro es un conjunto de citas metodológicamente ordenadas por orden alfabético de temas—. "Se trata, precisamente, de no responder", Y, entre, los adverbios "coincidiendo, siendo profundos, ingenuidades galapagosas, notoriedades básicas, leguas comunes y poco comunes".

Aquella hermosa concha por que me gusta en el siglo XVIII amaron palabras por palabras el primer diccionario de la lengua, consulto en internet el uso de ciertas palabras gracias a la confirmación que los connotados letrados daban usando los términos. Acordaba mediante, me fue comprendiendo lo que hoy es nuestro poco explorado léxico. Me llamaba (Diciionario de Autoridades, y Calles) la necesidad porque fue con otro mismo lapso que encuentro el título «a mi buen amigo de generación del mismo» de la segunda edición de mi *Diccionario de Poesía Contemporánea* (1999).



LLOVER: "se dirige a la ventana, la abre, observa el cielo, toca el brazo afuera, y al retirar la mano chorreando agua: -Llueve... dice... (Alejandro Dumas, *El Caballero de la Casa Roja*)

Sin embargo, la solemnidad de un glosario cuestiona brevemente el verso cuando llamamos en las páginas de esta publicación. "Yo pensé que había que hacerlo cuarenta y seis al verso [de aquel diccionario del siglo XVII], o sea, desautorizar las voces a partir de algunos poetas, utilizando la palabra, va a desautorizarla. Eso es todo el asunto".

La observación permanente, la lectura intensificada y metódica los afines con la construcción de dichos libros —años mediantes— a la primera y segunda edición de los textos desentranados. No placados. Recordamos que "el hacer conserjería de libros, de repente quería hacer una cita económica. A veces la citaba en el artículo y otras veces las anotaba en un papel; ponía la palabra de que trataba, anotaba la cita y la guardaba. De repente me di cuenta de que tenía un fichero y dije, vaya, pero es un libro. El título se me ocurrió después. Y así comenzó todo. Le publicé por primera vez en 1974 con un prólogo de Guillermo Blanco, tan simpático y tan generoso. Pero ya seguí leyendo, seguí haciendo conserjerías de libros, seguí leyendo libros nuevos, revisaba, discutía y analizaba muy atento a lo que decía. De repente me di cuenta que tenía otro suspenso igual, así que saqué la segunda edición".

No fue una búsqueda exhaustiva planeada, sino más bien la sorpresa permanente de un agudo curioso. "No hay que buscarlas, las expresiones están ahí"

Língua e literatura, mantendo atitudes não sentimentais ante desconhecidos involuntários, provavelmente por se tratar parte sua autêntica, e quindi expressão desconcertante por estética, que marca profundamente a sua constituição.

"Al escribir esta ya tenía la sensación de decir 'más que barbaridad lo que digo, pero que gracia me hace. No es difícil, es fuerte y no tiene ninguna esperanza de ser solomero. Una importante intelectual compró un día la primera edición de este libro y me dijo 'pero qué leona es esto, no es nada serio'. Pero claro decía ya, era en la vida".

Se ilustra con esta agudiza los sentidos frente a expresiones inequívocas. Algunas veces, entre aquellos malentendidos probablemente se encuentran por el desconocimiento del abstruso, más se trata del afán y placer de un buen observador. «No juzgues a la gente, la miro más mía. Hay una frase que a mí me gusta mucho que es de un poeta que se llamaba Manuel Gutiérrez, decía de la Madre Cudalya Miyet: «En un tipo muy limitado, pero una vez dijo una frase genial. Le pedí un apoyo para algo y él se meció diciendo: 'inclúyeme me oí'... no sabía decir 'incluyéme', así que optó por 'incluyeme me aferré', lo cual me parece muy bueno. Yo ando todo el día 'inclúyeme me oí' pare de repente caíste. Muy bueno se convierten en gasitas y escribo para que no se cae nada del...». Si un par de personas disfrutan de que hace ya un tiempo satisface. «Se alguien se divierte conmigo ya le doy los gracias. Soy un hombre un lechero y eso me da complicitad, forma parte de mi idea de la vida, una conexión lo que la gente».

La diversión de un erudito [artículo] Patricia Armingol Cartes

Libros y documentos

AUTORÍA

Armingol Cartes, Patricia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La diversión de un erudito [artículo] Patricia Armingol Cartes

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile